



ANTONIO HEREDIA

**J. C. GÓMEZ
VILLAMANDOS**

Presidente de la Crue. Dice que los resultados académicos han mejorado durante el confinamiento «porque hay mayor relación entre el profesor y el alumno». Pero confía en volver pronto a un escenario de clases presenciales o semipresenciales

«Si las tasas bajan sin compensación, la universidad estará en peligro»

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

El ministro Manuel Castells quiere que las universidades bajen los precios de las matrículas pero CCAA y rectores exigen fondos adicionales por lo que van a dejar de ingresar. José Carlos Gómez Villamandos, presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Crue), advierte que, sin esta compensación, tendrán que renunciar a programas esenciales, como la inversión que han realizado en educación *online* durante la crisis del coronavi-

rus. Ayer volvieron a reunirse para intentar acercar posturas.

Pregunta.— ¿Qué le han dicho al ministro?

Respuesta.— Que las universidades están en una situación complicada: la financiación pública se ha recortado casi un tercio desde 2009. Estamos de acuerdo en reducir las tasas pero, si esta bajada no se ve compensada con fondos adicionales, se pondrá en peligro el sistema universitario. Tendríamos que cancelar becas y programas de investigación, y se

verían afectadas las grandes inversiones *online* que estamos realizando, así como la infraestructura y mantenimiento de los campus.

P.— ¿Castells le garantiza el dinero?

R.— Depende de Hacienda. Confiamos en que sea sensible a nuestras necesidades y no seamos los últimos de la cola del sector público en ser atendidos. Ya somos las universidades peor financiadas de toda la UE.

P.— En el caso de que el Gobierno libere fondos a las CCAA, ¿cómo se garantiza que llegue a los campus?

R.— Eso pedimos. Que se intente que el dinero llegue a las universidades y no se termine dedicando a otra cosa. O que por lo menos sepamos cuánto es para poder reclamarlo. Ya hemos vivido situaciones en que hemos bajado las tasas, pero al final no hemos recibido fondos adicionales.

P.— ¿Ha ocurrido mucho?

R.— Ha sido generalizado. Se ha compensado con nuestro propio presupuesto. A algunas universidades no les llegaba ni para abrir cada día.

P.— Los campus de Galicia llevan

años con las tasas congeladas. Hay mucha diferencia en sus precios (12 euros el crédito) y los de Cataluña (33 euros) o Madrid (24 euros).

R.— La financiación debe compensar a las que van a bajar los precios ahora pero también a las que en su día hicieron ese esfuerzo.

P.— ¿Cómo van a cerrar el curso?

R.— La mayoría de los alumnos está siguiendo la docencia *online*. En el 90% de los casos está funcionando bien. En junio la tasa de éxito va a ser si no igual, un poco superior. No porque se haya bajado el nivel, sino porque está habiendo mayor relación entre el profesor y el alumno.

P.— Muchos alumnos no logran conectarse a las clases.

R.— Hay un 1,5% de estudiantes que tienen una situación complicada o les faltan medios. Hemos puesto fondos para suministrar portátiles,

«Si se aplaza otra vez la Selectividad es que la situación, es grave. Ojalá no se mueva»

datos o *webcams* y hemos logrado minimizar los problemas. En las zonas rurales se ha dado conexión a internet a través de los ayuntamientos o los profesores han enviado los materiales a sus alumnos.

P.— ¿El Ministerio les ha ayudado?

R.— Ha hecho gestiones con suministradores de videoconferencias para que se faciliten de forma gratuita pero no hemos recibido financiación directa del Ministerio. Esto ha salido de las universidades y del Banco Santander. Algunas CCAA han aportado tarjetas de datos.

P.— Los estudiantes que volvieron a casa de sus padres se quejan de que se han dejado los portátiles y los apuntes en las residencias y que ahora no les dejan volver a por ellos.

R.— Hemos pedido que los ministros de Interior y Sanidad dieran la posibilidad de estos movimientos. A día de hoy es complicado.

P.— ¿Qué pasará el próximo curso?

R.— El plan A es de presencialidad y no requiere dificultad. El B es de semipresencialidad, donde se podrán hacer actividades que requieren un menor número de estudiantes. El C es la situación actual, 100% no presencial. A mediados de junio veremos cómo ha evolucionado esto. Lo deseable sería estar en el A o el B.

P.— No hay un plan B para la Selectividad.

R.— Hacer la Selectividad *online* sería una temeridad, porque no es como un parcial o una asignatura de la carrera. Vamos a confiar en que todo vaya bien y, si no fuera así, tendríamos que cambiar de fecha.

P.— ¿Se puede cambiar de fecha?

R.— Si la tenemos que mover otra vez es que la situación sanitaria del país es grave. Ojalá no se mueva.

P.— ¿Cómo la van a organizar?

R.— No concentraremos a todos los estudiantes en los campus, sino que utilizaremos también colegios e institutos para dispersarlos.

VARA Y OLTRA REPLICAN A CASTELLS

Las autonomías están molestas con Manuel Castells. Si el jueves Madrid, Cataluña y Murcia realizaron duras críticas, ayer también replicaron regiones muy afines al Gobierno como son Extremadura y la Comunidad Valenciana.

El presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, advirtió que el ministro no puede utilizar los 16.000 millones anunciados para las autonomías para compensar la bajada de tasas universitarias

que quiere acometer. Dijo en la Ser que este dinero es para pagar los gastos derivados de la lucha contra el coronavirus y «no vienen añadidos al modelo de financiación». Esos fondos irán en un 70% a la sanidad y habrá otra partida para gasto social y para paliar la caída de ingresos a través de impuestos.

La vicepresidenta de la Generalitat Valenciana, Mónica Oltra, recordó que su región han rebajado un 15% las tasas durante dos años consecutivos, por lo que se habría «avanzado ya y ya está hecho lo que el ministro quiere proponer a las comunidades autónomas».

LOS ESTUDIANTES, CONTRA EL MINISTRO

Manuel Castells dijo el jueves en el Congreso que, en el inicio del estado de alarma, los alumnos se fueron a «lugares más divertidos» o «alegremente con sus familias» dejándose los apuntes en sus residencias y eso ha desatado la ira de los estudiantes, a pesar de todos los esfuerzos que había hecho el ministro por metérselos en el bolsillo.

La Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas (Creup)

ha enviado una carta de queja al ministro porque sus palabras son «una falta de respeto al estudiantado», informa Europa Press. «Ni el tono ni el fondo fue el apropiado, mostrando a nuestro colectivo como un agente superficial e infravalorando una situación atípica, extraordinaria y perjudicial», afirma.

Los universitarios valencianos, por su parte, han realizado un «escrache virtual» a universidades, instituciones autonómicas y responsables institucionales para denunciar que han pagado la matrícula y no les están dando debidamente las clases.